

Imprimir

Esta situación de ataques demoledores, de arrasamiento que hace Israel sobre Gaza no tiene ninguna explicación para sostener una conducta de terrorismo de Estado permanente (ni siquiera el transitorio terrorismo Estatal de los años 2012 y 2021, de las 4 guerras anteriores en Gaza), porque se trata de un Estado de la comunidad internacional, dentro de la ONU, que su defensa la debió haber ejercido dentro de los cánones del derecho internacional, por ende, dentro de las reglas del Derecho Internacional Humanitario (DIH). El DIH no prohíbe la guerra, solo la regula entre combatientes y prescribe conductas de respeto a prisioneros, heridos, personal médico, etc. Esta venganza ilimitada, irracional, ha marcado a Israel ante el mundo por la masacre de civiles, la destrucción de hospitales, la muerte masiva de niños, la afectación de los campos de refugiados, la utilización de la inanición (el hambre), como arma de guerra, la supresión de los servicios públicos, el corte de las comunicaciones, etc.

Actos de barbarie y salvajismo so pretexto de estar en guerra contra el grupo Hamas, no tiene explicación ni sustento porque para combatir al adversario que perpetró un acto de terrorismo político el 7 de octubre de 2023, Israel debió plantear las confrontaciones bélicas dentro del campo de la guerra contra el terrorismo, no en operaciones de exterminio que violan todas las reglas de la guerra. La venganza o retaliación ha reemplazado al derecho internacional, dándole cabida a la retorsión (respuesta de igual dimensión); todo debido a la falta de regulación y eficacia de las instituciones internacionales para evitar los desangres de las naciones mal dirigidas. Igual al caso de Ucrania contra Rusia y viceversa. Desde Ucrania concibieron en medio de la contraofensiva iniciada en el 2023, atacar localidades rusas donde tienen centros de abasto militar para golpearlos; así, con drones y misiles han ejecutado ataques a ciudades rusas como Pskov, Soltsy, Briansk, Belgorod, Oriol, Kursk.

El analista David Hearst, de la revista *digital Middle East Eye*, nos recuerda que en 1982 época de los ataques de Israel a Beirut y la destrucción de los campos de refugiados de Sabra y Shatila, el presidente Reagan llamó a Menajem Begin y solicitó un alto el fuego, tardío, pero fue acatado. La falta de eficacia de la ONU se comprueba porque ni al menos una fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por Naciones Unidas, se ha desplegado. Es decir, inutilidad del supra organismo para tratar de mantener la Paz, núcleo vital de su existencia.

Los abominables hechos de ambas partes no pueden romper las normas internacionales para resolver los conflictos. Este desprestigio de la cúpula gubernamental israelí soportada en una ultraderecha sionista con alto componente religioso produjo una reacción mundial de rechazo, “unió” espiritualmente a los palestinos de Cisjordania y de Gaza, y alteró la región con la participación de otros países que solicitan moderación, ante la conducta equivocada de los EEUU y las actuaciones melifluas del canciller Blinken. El secretario General de la ONU, Antonio Guterres, volvió el 15 de enero/ 2024 a solicitar otro alto al fuego, después de los fracasos anteriores por la falta de confirmación del *Consejo de Seguridad*, lo hizo por lo menos para dejar constancia y distanciarse de las gélidas decisiones de los que se amparan en la unanimidad del voto de los 5 para favorecer intereses geopolíticos. Votación que debería estar desueta en pleno siglo XXI que requiere de la multilateralidad real para evitar el desorden mundial imperante. Apenas hace pocos días la ONU designó a la Señora Sigrid Kaad, para coordinar el ingreso de ayudas humanitarias, pues Israel no ha respetado a los funcionarios de ese organismo multinacional, al menos 140 han perecido en las diferentes operaciones de exterminio contra los gazatíes.

Israel al tolerar la acción de los colonos dejó avanzar el despojo de tierras, afectando desde hace muchos años la esperanza de la construcción de los dos Estados. Desde 1967 no han cesado los colonos israelíes para lograr más tierras, y sobre todo en Cisjordania los colonos religiosos ultra, que suspiran por la tierra bíblica que dicen Dios se las adjudicó, buscan que la antigua judea y Samaria (hoy Cisjordania), sea de ellos. En la otra parte de Palestina, el muro alrededor de Gaza la volvió ciudad-prisión; la militarización excesiva, las discriminaciones, las restricciones, la supresión de la locomoción, la volvieron un apartheid. Y la venganza total, el irrespeto a los civiles, conllevaron al etnocidio y al genocidio. La imparable cadena de agresiones contra Gaza conllevó al genocidio, han profundizado el odio racial y encadenaran más venganzas. La deducción que salta a la vista es la “limpieza” étnica y territorial, algunos calculan que se trata de tener acceso a los yacimientos de gas descubiertos, otros con sarcasmo sumo dicen que están despejando la vista al mar único goce visual que tienen en Gaza.

“Pero la derecha Israelí quiere lo mejor de cada mundo. Quiere “aplicar la soberanía” sobre

una base étnica y nacional para evitar concederles derechos políticos a los palestinos, que así seguirían siendo apátridas o, en el mejor de los casos, individuos indefinidos desde el punto de vista político(...) La alianza de Benjamín Netanyahu con los evangélicos fundamentalistas, los republicanos de línea dura y otros partidarios Trumpianos estadounidenses, junto con la deriva de Israel hacia políticas ultranacionalistas bajo su gobierno, tienen gran parte de la culpa, aunque no toda, de que este sea el estado de las cosas".(Shlomo Ben Ami, 2023)

Israel como potencia nuclear está envalentonada para someter al Estado débil militarmente, esa capacidad nuclear los hace sentirse invencibles. Además, el apoyo logístico y político de EEUU y de Alemania, acrece su comportamiento. "...Israel es una potencia nuclear y no precisamente una dotada con un pequeño arsenal de armas atómicas. Israel está fuertemente armado y no sólo convencionalmente. En total, el país gasta más del 4,5 por 100 de su PIB en sus fuerzas armadas (2022), cifra que no incluye la consistente ayuda militar adicional procedente especialmente de Estados Unidos y Alemania. Antes del último ataque contra Gaza, el número de cabezas nucleares israelíes se estimaba entre las ochenta y las cuatrocientas. Y lo que es más importante, Israel posee toda la gama de sistemas de vectores para lanzar sus cabezas nucleares, entre los que destaca el denominado Trident, que le dota de capacidad de lanzamiento desde tierra, mar y aire. Se dice que los misiles nucleares terrestres de Israel están almacenados en silos lo suficientemente profundos como para resistir un ataque nuclear, lo cual los hace adecuados no sólo para lanzar un primer ataque, sino también para lanzar un segundo. Para el uso de armas nucleares desde el aire, el ejército israelí mantiene una flota de al menos treinta y seis de sus doscientos veinticuatro aviones de combate y dispone de amplias capacidades de reabastecimiento aéreo. Israel también dispone de seis submarinos de la clase Dolphin, de fabricación alemana, que los expertos consideran capaces de disparar misiles de crucero con armamento nuclear desde la propia estación de inmersión. Los misiles tienen un alcance estimado de 1500 kilómetros y ofrecen a Israel opciones de práctica invulnerabilidad en el caso de una guerra nuclear. En general, cabe suponer que Israel dispone de toda la gama de recursos nucleares existentes, que incluye el uso táctico de armas atómicas en el campo de batalla, el bombardeo aéreo de bases y centros logísticos militares enemigos y el lanzamiento de ataques misilísticos contra

ciudades como, por ejemplo, Teherán”. (Streeck , 2023)

Mientras tanto se tramita la denuncia se Suráfrica ante el Tribunal Internacional de Justicia (TIP), en La Haya. La gente se confunde y piensa que se trata de la CPI o Corte Penal Internacional, que también esta maniatada ante Estados que no suscribieron el Tratado de Roma. Aquí Suráfrica no demandó a Netanyahu, al ministro de Defensa Gallant, o algún militar en particular, demandó al Estado de Israel por la responsabilidad ante los daños causados. Y alguna medida previa podrá tomarse para suspender las acciones de agresión mientras que se tramitan las cuantías por los daños y perjuicios, como la ha explicado el Exfiscal Moreno Ocampo.

“Cualquiera que vea la inutilidad de continuar la guerra y las dimensiones de la matanza y la destrucción en la Franja de Gaza, que quiera poner fin al sufrimiento inhumano de más de dos millones de seres humanos, tiene que tener esperanza, aunque sea en lo más profundo de su corazón, en que la Corte Internacional de Justicia de La Haya decretará una medida provisional ordenando la suspensión de las operaciones militares de Israel en la Franja. No es fácil para un israelí desear una orden judicial contra su país que también pueda dar lugar a medidas punitivas contra él, pero ¿hay alguna otra manera de detener la guerra?”(Levy ,2024).

- Ben Ami Shlomo “Profetas sin honor. La lucha por la paz en Palestina y el fin de la solución de dos Estados”. Libro publicado por la editorial RBA libros y publicaciones SLU. Impreso en Barcelona, España traducción de Ana Isabel Sánchez. Primera edición, abril de 2023.
 - Levy Gideon. Buena suerte a la CIJ, los israelíes deberían esperar que decrete el fin de la operación en Gaza. Columna de prensa de un periodista del diario Haaretz, republicado en la Revista catalana Sin Permiso(SP). sinpermiso.info/Barcelona, España, enero 7 de 2024.
 - Wolfgang Streeck. Masacre en Gaza: la lógica del poder nuclear israelí. Análisis publicado en la revista catalana Sinpermiso.info/Barcelona, España, diciembre 12 del año 2023.
- Alberto Ramos Garbiras, Abogado egresado de la Universidad Santiago de Cali(USC); especialización en derecho constitucional, Universidad Libre; magister en ciencia política de la Universidad Javeriana; Ph.D en Política Latinoamericana, Universidad Nacional (UNED) de

Madrid España. Ha sido profesor de las asignaturas : derecho internacional, ciencia política y derechos humanos, Facultad de Derecho, Universidad Libre(Seccional Cali).

Foto tomada de: UN News